

EL DILUVIO

SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Logroño, un mes, 0'35 céntimos.
 " trimestre, 1'00 "
 " año, 4 pesetas.
 Fuera, trimestre,
 pago adelantado, 1 "
 Anuncios desde 0'30 en adelante

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN.

En el establecimiento tipográfico
 librería y objetos de escritorio de
 D. Ricardo M. Merino, Portales, 76.

Toda la correspondencia debe diri-
 girse al Director.

NOTA ARTÍSTICA



UN OBRERO.—(Cuadro de Maximino Peña.)

LA MUJER ESPAÑOLA

No es la mujer varonil y excéntrica que hace gala de su modo de ser, como las inglesas y las americanas; de líneas angulosas, de mirada dura, andar resuelto y hombruno, casi marimacho, que compite con excursionistas y exploradores y goza en empresas arriesgadas burlando el peligro. No es la mujer oriental de morbideces linfáticas, nacida sólo para el sensualismo y la indolencia. En el medio está la virtud, y la mujer española se ajusta á este axioma.

La gracia, su cualidad distintiva, anima las suaves curvas de su cuerpo, sus andares menudos de paloma, su voz dulce y sugestiva, su genio vivo y chispeante.

No busca el peligro, pero lo afronta y no lo teme. No alardea de fuerte, pero la grandeza de su alma le da valor, el fuego de su pecho energías.

De la mujer española nacen aquellas heroínas que en Gerona y Zaragoza avanzaban entre el nutrido fuego enemigo y de las que López García dice:

«y van roncás las mujeres
empujando los cañones.»

De ella salieron las madrileñas que arengaban á manolos y chisperos contra la chusma invasora, el Dos de Mayo de 1808, y las saladisimas gaditanas que recibían las granadas de los sitiadores franceses con jarana y chacota, no con el pánico y el terror de una gran desgracia, sino con el regocijo y la alegría de un día de fiesta.

Las madres españolas, tan amantes, tan apasionadas de sus hijos, en los momentos en que la patria los reclama, ahogan el egoísmo de su pasión, y con un rasgo digno de las madres espartanas, dicen al hijo querido:

«Pues que la patria lo quiere,
lánzate al combate y muere;
tu madre te vengará.»

Actualmente recorre las calles de Madrid una anciana menuda arrugadita, prestando apoyo al que ella había criado para que fuera el apoyo de su vejez, un mocetón en toda la plenitud de su vida, vestido con el uniforme de nuestros soldados insulares, rígido, impasible, porque sus ojos, medio de comunicación con el mundo exterior, se cerraron para siempre á la luz en la traidora campaña.

La madre no va triste pensando en tanta desgracia; en que ella tiene que amparar cuando necesite amparo; marcha alegre, mirando con amor al hijo inválido y con satisfacción á los transeúntes, como queriendo expresar: ¡Pobrecito, qué bueno es! Ha perdido su vista por la patria.

Así es la mujer española, que cuando el peligro se presenta, se llama María Pita, impidiendo el asalto de la Coruña, Agustina de Aragón arrebatando la mecha que hace vomitar la metralla, la hija de Malasaña muerta á los pies de su padre contra rudo enemigo, ó Catalina de Eraso, la *Monja Alférez*, llevando en América el glorioso estandarte castellano, sacrificando todas su vida en holocausto á la patria.

Luis González Cando.

EN EL ANDÉN

—No llores tanto, chica, que me azaras,
y me pones el alma hecha un veneno;
después de todo, qué, ¿que voy á Cuba?
¿Qué de particular encuentras tú á eso?
¿No se han ido también Pepe y Matías
lo mismo que unos hombres?

—Ya lo creo;
pero es que esos se marchan y son libres
y no dejan aquí ningún pequeño
como este hijo del alma.

—¡Pobrecito!
Déjamele que me lo coma á besos;
¡bien podías haberle puesto bragas!
—¡Para pensar en bragas está el tiempo!

—Que no me llores más, que me enterneces;
¿pues no estoy yo también llorando? Bueno;
vamos, y ¿por qué lloras, en resumen?
¿Quién no me dice á mí que vengo hecho,
si se dan bien las cosas, Dios lo quiera,
alférez ú teniente cuando menos?
Y tú serás entonces militar,
yo dejaré de ser ya tapicero,
y olvidaré la estopa y las tachuelas
y seré un oficial hecho y derecho.
—Déjate de tenientes y alféreces
y no te metas tú mucho por medio
no te den un balazo.

—Vamos, chica,
tú estás equivocá; ¿quién piensa en eso?
Y últimamente, ¿no me has dao una Virgen
que tú misma la has puesto aquí en mi pecho
y á quien he de mirar cuando esté en Cuba,
pa hacerme la ilusión que te estoy viendo?
—¿Te acordarás de mí?

—¡Qué cosas dices!
Tanto á tí como al niño os llevo adentro,
aquí, en el corazón; ¡déjame al niño,
déjamele que me le coma á besos!

.....
Al fin has conseguido de que llore,
y el llorar en un hombre está muy feo,
y está mal visto y vamos... vete pronto,
porque al mirarte yo no sé que siento,
que parece que me ahoga y no me deja
ni respirar siquiera...

—¿Lo ves, Pedro?
¿Lo ves cómo no vas como decías,
y que te vas muy triste?

—Ya lo creo,
¡pues pa chasco que no me fuese triste
quedándosus aquí sin otros medios
pa la manutención que tu trabajo!
—Puedes marchar tranquilo, que por eso
no me pasa á mí nada.

—Dios te escuche;
vaya, dame un abrazo, que el sargento
viene pasando lista; ¡que no llores!
adiós, hijito mío, toma un beso,
y á ver si cuando vuelva eres un mozo;
bájate del estribo tú, Remedios,
no vayas á caerte.

—¡Que me escribas!
¡y tú que seas buena!

—¡Ya lo creo!
—Y que cuides al niño; ¡pobrecito!...
—Díle adiós á papá, ¡tírale un beso!

.....
Ya va saliendo el tren pausadamente;
se agitan presurosos los pañuelos,
y al alegre compás de la charanga
piérdese el tren de vista allá á lo lejos.

Antonio Casero.



D. JOSÉ ROMEU

Héroe valenciano en el año 1808.

SOBERANOS QUE HAN INTERVENIDO EN LA GUESTIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS



FRANCISCO JOSÉ
Emperador de Austria.

LA ESPAÑOLA INFANTERÍA...

A paso doble de ataque,
por la calle de la Reina,
un cabo de infantería
y una linda cocinera
este diálogo sostienen,
que transcribo aquí á la letra:
—Pare osté los piez, zalero,
no vayasté tan depríeza
y escuchusté una palabra
que...

—No está el tiempo de queda.
—¡Ojalál que por quedarme
yo zolito con tal prenda
daría los Potosíes,
dao caso que los tuviera.
—¿Es de veras?

—¡La chipén!
por la gloria de mi agüela
y la zalú de mi mare...
—No está usted mal pez...

—Maeztra,
me eztatuez gorviendo loco
con loz acaiz que habiyela
y la sal que va erramando
su presona sandunguera.
—¿Es usté andaluz?



CARLOS I
Rey de Portugal.

—¡Cabales!
del barrio é la Macarena
de Zeviya ¡mismamente!
—Se le conoce á la legua...
¡Andaluz fulero!
—Niña,
no hay que *fartar*, que aunque sea
andaluz, lo de fulero
zobra.

—Pus no sea usté pelma
y váyase usté al cuartel
que están tocando retreta.
—¿Retreta por la mañana?
Vamos, *usté* no está *güena*.
—¿Pero usté por quién me toma?
—Por la maz *precioza jembra*
que Dios ha *echao* á este mundo
na más que *pa* que me quiera.
—¡Pus no se alaba usté poco!
—¡Zi ze me murió mi *agüela*,
hija mía!



LA REINA VICTORIA
Soberana de Inglaterra.

—¡Se conocel
—¡Yal... Pero vamos á cuentas:
¿usté me da calabazas?
—¡Si ahora no es tiempo de ellas!
—¡Bendita sea su *mave*!
¿De modo que *usté* me aprecia?
—¡Si hace usté méritos, puedel...
Pero ya es tarde y me esperan
pa servir el chocolate...
Esta tarde, en la plazuela
de Oriente, á las tres en punto
estaré.

—No *fartes*, prenda.
Aquí termina este diálogo
amoroso. Moraleja:
los amos á quienes sirve
la preciosa cocinera,
pagan, desde el día de autos,
seis reales más en la cuenta.
A. R. López del Arco.



HUMBERTO I
Rey de Italia.

COPLAS

Feliz quien muere en la paz,
llorarán sobre su tumba;
¡ay del que muere en la guerra!
¡quién sabrá su sepultura!

J. M. Velilla

Sé que á mirar las estrellas
te dedicas con afán;
las estrellas de la manga
de tu primo el capitán.

A.

Son pequeños, son alegres
y el mundo los vitorea;
son soldados españoles
que se marchan á la guerra.

Me voy con gusto á la guerra;
más vale morir matando
que nó morirse de pena.

¡Cuánto he llorado en el barco
porque al mirar á la playa
no ví un pañuelo blanco!

F. M.



GUILLERMO II
Emperador de Alemania.

La Banda Municipal.

Hace unos dos años estableció nuestro Ayuntamiento una Academia de Música, con objeto de obtener de ella una Banda Municipal.

El objeto era bueno, pero los resultados hasta la fecha no son satisfactorios.

Es decir, que el Ayuntamiento no puede contar para sus actos con una Banda Municipal.

Y esto no quiere decir que el director y profesores de la Academia no se tomen el interés que es debido; todo lo contrario.

No sabemos si consiste en que no tienen los suficientes instrumentos, ó que los alumnos no son constantes en seguir en la Academia, ó es que los que van más adelantados tienen que abandonar la Academia por tener que ingresar en el ejército, pero lo cierto es, que de esta manera nunca tendrá nuestro Ayuntamiento más que Escuela de Música, pero nunca Banda Municipal.

Para sostener el Ayuntamiento la Academia y tener siempre una buena Banda no tiene que hacer grandes desembolsos y si acaso economías.

Nosotros opinamos que debía nuestro Ayuntamiento imitar á los de otras poblaciones, estableciendo con los músicos de la localidad cierto número de plazas de primera, segunda y tercera y los alumnos en clase de educandos hasta que puedan cubrir alguna plaza vacante por oposición.

Así es como el Ayuntamiento podría disponer siempre que le fuese necesario, de una Banda y hasta en el verano podría amenizar el paseo Jueves y Domingos.

AMARGO.

TIPOS DE MI ALBUM.

En el album, vi dos tipos modelos de honestidad, pero supongo que son tipos de calamidad.

El uno D. Modesto, es empleado con tres y su hoja con bastante brillo, pero tiene trabajo el pobrecillo pues tiene suegra y mujer el condenado

A su esposa un día que fué tarde la encontró vestidita de *trapillo*, jugando con su primo, que es un pillo y de su *vista gorda* hacía alarde.

Luego dirán las personas y no se ofendan por esto, ¡¡Con este primo!! No puede ser modesto, D. Modesto. La segunda víctima que ahora presento, se llama «Ventura»

y está descontento.

La «buena-ventura»
le hechó una gitana
y de aquí dimana
su gran desventura
y aun con esto señores, siempre veo
á «ventura» con grande «desventura»
por las noches los domingos por
«ventura»

á «Ventura con Pepita en el paseo.

Y aun dicen muchos, con esto
que es de «ventura» «Ventura»
y es modesto don Modesto.

ARCE.

MI SEMBLANZA

Soy bastante feo
un poco gracioso,
pero no me gusta
hacer nunca el oso.

Toco la guitarra
con bastante acierto,
y nunca verás
que estoy descontento.

A mí en el Teatro
no hay quien me resista
haciendo de actor
estoy mal de vista.

Por loco me tienen
y creo lo estoy
que lo diga Villa
si es que no lo soy.

Las muchachas feas
me llaman Antonio
y las más bonitas
me llaman demonio.

Escribo bastante
pero creo mal,
y á mi no me gusta
ser hombre formal.

Además saberlo todos;
creo soy un poco necio
pues en un diario local
creo me firmo

INDALECIO

TODA NEGRA

Ya sé por qué enlutada
vas matando de amor los corazones
con esos ojos negros y ladrones,
á todo el que en ellos fija su mirada

Son tus cabellos negros, cual tus pa-
(siones)

y el vestido de luto siempre te pones,
tus ojillos son negros, y muy traidores
y el pañuelo de mano negro lo tienes.

Vas de negro cubierta
por corazones á miradas muerta,
por los que mueren al mirar heridos,
que aunque es infamia leve
que el matador al muerto luto lleve,
luto llevan tus ojos
por los que matas á desdén y á hinojos.

P.

¡PATRIA!

En el Callao Mendes-Núñez
demostró con gran valor
que los tenía bien puestos...
los cañones de su honor.

En donde el cañón retumba,
muere un altivo guerrero,
y demuestra al mundo entero,
que por España, su tumba
se labra valiente y fiero.

Por España, la nación,
más poderosa, luchando,
y del mundo admiración,
muere á su patria vengando,
el soldado valeroso
demostrando al mundo en vano,
con un fusil en la mano,
valiente y pundonoroso,
que con un país villano
luchan con furor insano
con un pueblo portentoso.

Cantando un himno guerrero
España en altiva cumbre
mira á los pueblos con saña
en diciendo ¡Viva España!
demuestran su mansedumbre.

Con el pendón en la diestra,
de rojo y amarillento
y el corazón macilento,
España al mundo demuestra
que hasta que su último aliento
de sus hijos no se acabe,
no habrá en el mundo quien cave
la tumba de su bandera,
pues de España haciendo alarde
dijo una reina hechicera
pensaba la muy cobarde
vestir á Daoiz y Velarde
de esparto y á España entera

Pero en fin con arte y maña
lucharás, patria querida,
mientras te quede una vida,
de aquellos que el Ebro baña,
que con el puñal con saña
de su valor desmentida
luche contra el homicida
al grito de ¡¡Viva España!!

A. Rodríguez.

Programa de las piezas que
ejecutará la brillante banda de
Bailén mañana domingo de doce
á una y media en el kiosco
del paseo del Espolón.

1. Saludo á Logroño.—Paso-
doble.—E. Carnó.

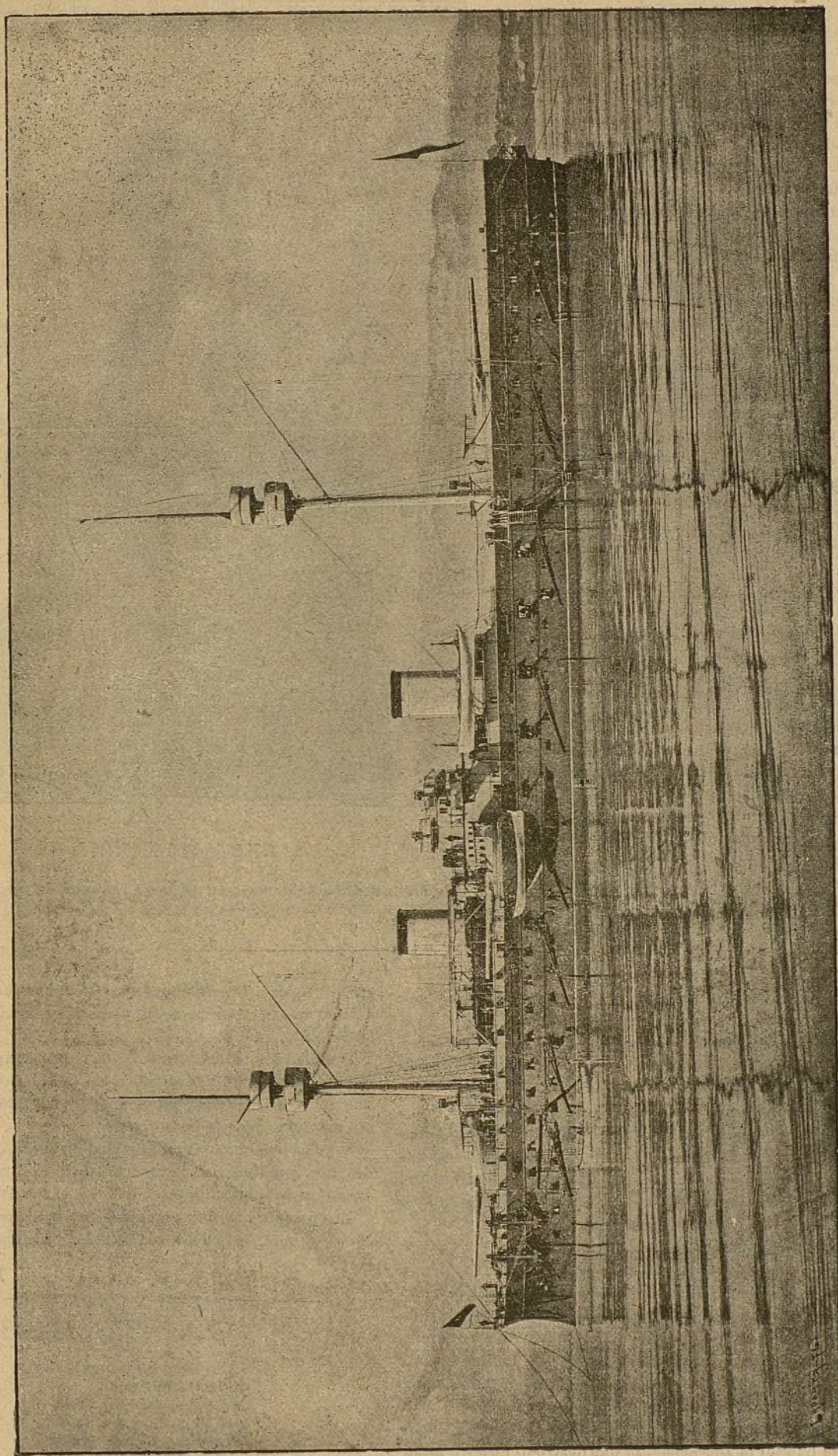
2. Bebés.—Polka.—Marín.

3. Homenaje á Pamplona,
poema sinfónico.—E. Broca.

4. Lo sé todo.—Mazurka.—
J. Fonrat.

5. Blumencorso.—T. de Val-
ses.—Waldteuffelid.

MARINA DE GUERRA ESPAÑOLA



El acorazado PELAYO

LA GUERRA

MATERIA discutible y de soluciones muy opuestas ha sido y será el problema de la guerra.

¿La guerra es buena? ¿Es mala?

De aquí parten las discusiones y controversias; pero tratadistas y políticos tienen que coincidir en un punto: en que en ocasiones es necesaria.

Así como la cirugía no puede prescindir de dolorosas amputaciones, la justicia del duro castigo, y la religión de la purificadora penitencia, no pueden las naciones evitar la guerra, que destruye y mata.

La guerra es la negación de la doctrina de Cristo: «Amaos los unos á los otros», se hace más cruel y traidora á medida que avanza la civilización, siembra el luto y la miseria por donde pasa, y es origen de los mayores crímenes, que con frecuencia quedan sin castigo. Por eso es mala.

Pero si las guerras intestinas son vergüenza y suicidio de la nación que las sostiene y las internacionales ofensivas son inhumanas y execrables, las defensivas son impuestas siempre, son defensa del territorio, de la religión ó del honor, y á ellas ningún pueblo altivo, noble y cristiano, debe oponerse.

Por eso la guerra es necesaria.

Aún hay más. Un pueblo que disfruta de paz durante muchos años, cae en la molicie, en el vicio y en la degradación, y esta enervante decadencia se nota en las artes y en las ciencias. Después de la guerra renacen, como el ave fénix de entre las cenizas; en ellas se templan las almas fuertes, las costumbres se moralizan y se despiertan las energías del alma y la virilidad de los cuerpos.

Por eso la guerra es buena.

En ocasiones como la presente, en que un pueblo de mercaderes, que nos debe la comunicación con el mundo civilizado, nos zahiere y nos intenta humillar, que no satisfecho con generalizar este insulto á nuestra patria, lo particulariza á nuestros soldados y á nuestros marinos, la guerra se impone.

¡Aquella nación heterogénea y advenediza insultando á la nuestra, de incomparable historial! ¡Aquellos soldados mercenarios, lacayos asalariados, osando discutir á los nuestros, heroicos y pundonorosos! ¡Aquellos beodos y terpes marinos atreviéndose á insultar cobardemente á los sucesores de Churruca, Gravina y Méndez Núñez!

¿Era posible que España consintiera tal baldón?

Jamás. De aquí que, al declararse la guerra, fuera unánime el entusiasmo. El pueblo, que es quien ha de pagar los resultados y consecuencias de la empresa, pidió la guerra sin fijarse en sacrificios, sin pensar resultados, importándole poco que aquella sea una nación grande y admirada.

No se fijó en el enemigo; miró el insulto.

Como no podía menos, detrás del pueblo yanquí, empieza á vislumbrarse Inglaterra, digna amiga de los Estados Unidos.

Hace tiempo que en el prólogo de *Conferencias patrióticas* de Monedero, decía el erudito publicista D. Rafael Alvarez Sereix, con clarísimo criterio: «Enfrente de nuestros instintos, ante nuestros tradicionales intereses, cerrándonos nuestro único porvenir, se presenta una nación ambiciosa, la moderna Cartago, la que nos detenta á Gibraltar, la que nos separó de Portugal, la que hundió la *Invencible*, la que destruyó nuestra armada en Trafalgar, la que sublevó nuestras colonias, la que sitió la Coruña, la que tomó á Cádiz, la que nos despojó del centro de los mares, la traidora Albión, la que engañó á Europa, pretendiendo cimentar el equilibrio europeo y fundando en reali-

ARTISTAS CÉLEBRES



ANNA PAGANINA

Artista musical que alcanza grandes ovaciones al interpretar «La marcha de Cádiz» en el Circo de los Jardines del Buen Retiro.

dad el Imperio Universal más vasto y más temible: el imperio de las tres cuartas partes del planeta, el dominio absoluto del Océano.»

También ahora, conforme con sus ambiciones, es posible que intente añadir una nueva traición á la anterior suma, siempre que no le salga al paso quien se oponga á tales ambiciones y á tan arteros modos de conquistar.

España, con una caballerosidad primero, y con serenidad después, que llamaron la atención de todo el mundo, no se amedrentó ni se sobresalta por conflictos ni resultados.

Las naciones la dejaron abandonada; España puede decir: No estoy sola, está la razón conmigo, y la razón es una gran fuerza.

Tiberio.

CANTARES

No hace falta que lo diga
tu lacito nacional;
se ve que eres española
por tu garbo y por tu sal.

Por telégrafo esperaba
noticias del amor mío;
mira tú si muchas veces
el alma pende de un hilo.

J. María Velilla.

RAPIDAS

LA NENA

El trabajo ha parado en la imprenta. El extraordinario de un periódico ha hecho retrasar la salida, y por eso Juan acelera el paso para resarcirse, en parte, del tiempo perdido.

Es sábado, y las tabernas rebosan de gente. Son los obreros que gastan en una noche una buena parte del jornal de la semana. Allí, entre copa y copa, se arreglan las cosas públicas y se murmura del propietario; luego, al final, suelen salir las navajas á relucir, como últimos argumentos de cerebros embriagados.

Pero Juan no se preocupa de esto, y sigue andando rápidamente en dirección á su casa, donde le esperan los dos grandes amores de su vida: Julia, su mujer, y Juanita, su nena.

A él jamás se le ocurrió distraer un solo céntimo en la taberna, pues no es poca la satisfacción que siente al entregar los seis duros que acaricia en el bolsillo de su blusa. Aquel dinero es el pan de su familia, y por nada del mundo se permitiría tocarle.

Y así pensando, camina y camina sin cesar, haciendo proyectos para el día siguiente. Celebrarán el domingo comiendo en el campo. Allí la niña corre, aspirando aires puros, y ellos se miran con arrobamiento.

¿No es esto cien veces preferible á lo que hacen muchos de sus compañeros?

¡Pensar que ellos pegan á sus mujeres como si las pobres fueran responsables de sus vicios!...

*
**

La portera le advierte que su mujer ha salido, y le entrega la llave del cuarto.

Sube en cuatro saltos los escalones alegremente, abre, y su primera mirada es para la camita de la niña que duerme tranquila.

Piensa no interrumpir su sueño, pero vence la tentación y besa aquella carita de muñeca. Entonces la pequeña se revuelve, abre los ojos y sonríe. Luego le alarga los bracitos y él termina por levantarla.

Julia, á todo esto, no regresa, y Juan empieza á pensar en que puede haberle ocurrido alguna cosa desagradable.

—¿Y mamá?—pregunta á la chiqueta.

—No sé—contesta ésta con torpe lengua, y se pone á jugar con las barbas de su padre.

El entonces se fija en una carta que hay sobre la mesilla, y dejando á la chica en el suelo se apodera del papel rápidamente.

Bien pronto los sollozos le ahogan y cayendo de codos en la mesa, se oprime la cabeza entre las manos.

La nena le mira con espantados ojos, no comprendiendo nada, y se llega hasta él silenciosamente. Después se agarra fuertemente á la chaqueta de su padre, empujándose sobre la punta de sus piecillos para llegar á la mesa.

La sienta éste en sus rodillas y como si ella fuese capaz de comprender la enormidad de su dolor, le dice pegando los labios á su oído:

—Mamá ya no volverá nunca, ¿oyes? Nos hemos quedado solos...

Luego la mira fijamente, y prorrumpiendo en un sombrío «¡ah, si no fuera por tí!...» vuelve á llorar, estrujando entre sus brazos á la nena.

César Pueyo.

ESPAÑA ANTE EL PELIGRO

Si con mira ruín y maldecida hoy nos ofende una nación potente, sepa que España agravios no consiente y que torpes insultos nunca olvida.

Por nada ni por nadie se intimida en la guerra su ejército valiente, ¡que lucha cuerpo á cuerpo y frente á frente, defendiendo á su patria con su vida!

—Sepa que no le arredran desventuras, que son inagotables sus riquezas, y que no tiene igual en patriotismo;

Que al crecer sus peligros y amarguras... ¡crecen sus entusiasmos y grandezas realizando epopeyas de heroísmo!

Rafael Abellán.

15 Abril 1898.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante revista *La Ultima Moda*.



Traje para recibir.—De lanilla malva. El cuerpo y el bajo de la falda están adornados con cuadrículados, hechos con terciopelos negros. La parte superior de los delanteros está escotada sobre una camiseta de sedalina blanca, tejido que también se emplea para el cuello que cubre los contornos del escote. Cuello chapeado de sedalina blanca. Mangas ajustadas con hombreras haciendo juego con el cuello. Tela necesaria para el traje: ocho metros de lanilla y dos de sedalina.

La Ultima Moda.—Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-literario. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 año. Número corriente, 25 céntimos; atrasado, 50. Con la edición completa se reparten 52 figurines acuarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de patrones, 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 20. Número corriente, 40 céntimos, atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Ultima Moda*: calle de Velázquez, 56, hotel. Madrid.

SEMBLANZAS.

ELLAS.

Tres pollas encantadoras,
entre artesanas la flor
no tienen veintidos años,
¿se pueden pedir mejor?

Son excelentes modistas
mas no están establecidas
pero en las casas que cosen
son por sus dueñas queridas.

Cortan primorosamente
y también sacan la ropa,
que tres modistas como estas
no pasean por Europa.

La mas alta, su apellido
de *carro* es diminutivo,
y en la acera "La Redonda",
la veo con su trapillo;
es tan bonita y humilde
que causa la admiración
de todo el que la contempla
y viene á esta población.

La mediana en estatura,
dos años lleva vacantes
y me consta que un pollito
por ella está delirante;
no me extraña porque tiene
tres lunares en la barba,
que le dan la desazón
al lucerito del alba.

La mas baja, es un cromito
de los que vende Merino,
ó puede pintar «Papin»
con un pincelito fino,
mas según me han informado
con un maestro en Guatemala,
se escribe muy amenudo
¡no les digo á ustedes nada!
para el día la *Ascensión*
de otro año, estará casada.

Las tres huris que reseño
pasean mucho portales,
y amigas no dudo son
de las mas inseparables.

EL.

Verdadero aragonés
amable, francote, experto
y debido á su caracter
amigos cuenta por cientos.

Adora en la Pilarica,
es de España un entusiasta
y en política es adicto
al partido de Sagasta.

Tiene veinticinco mil
camisas, puños, corbatas,
alfileres, gemelitos,
cuellos y esencias baratas.

Cansado ya de patronas,
dice se quiere casar;
santo palabra, ¡¡pollitas!!
á este es facil enganchar;
visitarle mucha veces
no os lo dejéis escapar
antes que ponga la *agencia*
de cónyuges

FORESTAL.

DESPEDIDA DEL SOLDADO

A pelear por España,
con gusto, madre querida,
marcharé, pues es mi vida,
tuya, para ser amada,
y por la patria, vertida
será mi sangre, sagrada.

Por defender nuestra tierra,
marcha tu hijo valiente
y en el nuevo continente,
mostrará, alta su frente,
peleando allá en la guerra.

En los momentos fatales,
estará con gran contento
tu efigie en mi pensamiento
pues no saben los mortales
que recogerás mi aliento
si sucumbo por mis males.

A nuestra patria ultrajada
para recoger su honor,
le falta mucho valor,
por eso, madre adorada,
será para ti, mi amor,
para la patria, mi espada,

Para poderle abrazar
de la guerra volveré
y entonces demostraré
que á mi madre supe amar
y con la cual partiré
gloria que logré alcanzar.
Si por fin muero luchando,
no llores, pues qué mas gloria
saber que tu hijo en victoria
muere, en su madre pensando.

Este recuerdo de hijo
madre creo admitirás
con ansia, pues supondrás
que te lo manda tu hijo.

Indalecio

MAESTRAS EN LOS HILVANES.

RIPIO

Hay guapas, hay feas,
hay tontas, hay listas,
algunas son rubias
y otras morenitas.

Las hay estuciosas
las hay holgazanas
y abunda el orgullo
entre las saladas.

Cuando algun polluelo
se desliza en *algo*
al punto contestan
¡hay que pobre diablo!
y qué indecente
y qué calavera
y qué asqueroso
y qué pocas perras,

hasta que un guindilla
se pone muy serio
y dice: Señoras,
un poco silencio
ustedes son siempre
las que arman camorras
y cuentos y lios
y mil trapisondas.

Hasta que yo un día
y no muy lejano
las zampe en un sitio
que á qué ya citarlo.

E. S.

TELEGRAMAS.

Del Círculo Logroñés.

Acorazado yankée, destacándose
escuadra, acercábase Habana, recha-
zándolo baterías Morro (Cuba.)

Correa, partidario servicio obliga-
torio, entendiéndolo comprendido,
en caso ejército expedicionario, re-
curriré incluso redimidos.

Hoy se leerá por tercera vez y
esta semana contraerá matrimo-
nio nuestro estimado amigo don
Félix Moreno con una bella y ama-
ble joven de esta localidad.

CAFE UNIVERSAL

Gran función para hoy domingo
á las 8 y media de la noche.

1.ª La 20 representación de la
preciosa zarzuela en un acto titu-
lada

CUADROS DISOLVENTES

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

(Enviado por Jota.)

FAUST E BRO

La solución en el número próxi-
mo.

Solución á la charada anterior:
CAÑAMAZO.

CAFE DEL SI' LO.

Dos preciosas obras para hoy
domingo á las nueve y media de
la noche

Imp. y Lib. de Merino.—Logroño